

Rosa Elena Simeón Negrín (1943 – 2004)

Biografía

Rosa Elena Simeón Negrín nació en Bejucal, Cuba, un pequeño pueblo en el sur de La Habana, el 17 de junio de 1943 y falleció el 22 de octubre del 2004.

Desde muy pequeña su familia le creó un ambiente favorable para el aprendizaje, lo cual contribuyó a que se convirtiera en una estudiante excelente. Cursó la enseñanza primaria en la Escuela Pública de Bejucal y posteriormente alcanzó el grado científico de Doctora en Medicina y Ciencias Veterinarias en la Universidad de La Habana. Fue Investigadora Titular y Profesora Titular Adjunta de la Universidad de La Habana y del Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana. A partir de sus inicios como profesional trabajó vinculada directamente a la actividad científico-técnica.

Como resultado de su excelente desempeño, Rosa Elena fue seleccionada para proseguir su carrera como investigadora en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC), que en ese tiempo era la única institución científica para desarrollar investigaciones básicas y hoy es una de las más prestigiosas del país.

En 1969, fue nombrada jefa del Departamento de Virología del CNIC y se le asignó la tarea de asesorar el Departamento de Virología animal. Un año después se convirtió en la jefa del Departamento de Microbiología de dicha institución.

En esa época sus investigaciones se enfocaban hacia los problemas relacionados con la absorción viral y la propagación de los virus. Al mismo tiempo, Rosa Elena llevaba a cabo investigaciones en instituciones de otros países, incluidos el Instituto Pasteur y la Escuela de Veterinaria D'Alfort en Francia, así como en la Estación Experimental de Virología en Aviñón, también en Francia. Además, durante los años 1970 y 1980 viajó a Canadá, Jamaica y Perú para desarrollar otras investigaciones.

Fue miembro de innumerables sociedades científicas de varios países, como son la Academia de Ciencias de México y la Sociedad de Microbiología de Príncipe Leopoldo, de Bélgica.

Dirigió el combate de una grave infección asociada a la introducción y diseminación en Cuba de la fiebre porcina africana. La primera epidemia ocurrió en el año 1971 y la segunda en 1980. Ambas causaron grandes pérdidas en la población porcina del país e infligieron daños económicos considerables.

En 1975 fue nombrada directora del Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA) y presidenta de su Consejo Científico. El CENSA es la institución donde se realizan estudios e investigaciones para prevenir y tratar

enfermedades en vegetales y animales, particularmente aquellas propias de las áreas tropicales. Ese mismo año fue elegida miembro del Consejo de Dirección del Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana.

Desde entonces continuó sus proyectos de investigación en Virología y participó en un gran número de conferencias, talleres, nacionales e internacionales, incluyendo una consulta de alto nivel entre ministros del Medio Ambiente en América Latina, celebrada en Washington. Durante la década de los años 70 y a comienzos de los 80, Rosa Elena trabajó como experta en Virología para la FAO.

Como Presidenta de la Comisión Nacional para el Medio Ambiente y los Recursos Naturales En virtud de este último cargo, ella representó a la Isla en la Cumbre Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro (más conocida como la Cumbre de la Tierra) celebrada en 1992 y dos años después en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los pequeños Estados Insulares, en Barbados. En agosto del 2002 presidió la Delegación Cubana a la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible, celebrada en Johannesburgo, Sudáfrica.

Se desempeñó como Presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba. desde 1985 hasta 1994, fecha en que pasó a ocupar el cargo de Ministra del recién creado Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, que desempeñaba en el momento de su fallecimiento.

Por su larga y fructífera trayectoria laboral ha recibido numerosos reconocimientos y condecoraciones. En 1988, por ejemplo, fue elegida Heroína Nacional del trabajo, distinción que otorga el Estado cubano por el esfuerzo y los resultados en diferentes campos, incluida la ciencia. En 1990 recibió la Medalla Carlos J. Finlay, que lleva el nombre del científico cubano que a finales del siglo XIX descubrió, entre otros, que el mosquito tropical era el responsable de la transmisión de la fiebre amarilla y ayudó a disminuir la incidencia y las muertes causadas por esa enfermedad.

Fue elegida en 1995 miembro del Comité Consultor de la Naciones Unidas para la Ciencia y la Tecnología, y en 1998 miembro de Honor de la Academia de Ciencias de Cuba.

Las actividades de Rosa Elena Simeón se extendieron más allá de la ciencia y la tecnología, hacia el mundo de la política. Fue seleccionada en 1986 como uno de los 23 miembros del Consejo de Estado, cuerpo gubernamental que representa al Parlamento entre sesiones. Al morir ostentaba el título honorífico de Heroína del Trabajo de la República de Cuba, era miembro del Comité Central del Partido, del Consejo de Estado, diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular, e integraba el Comité Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas. En el Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba fue elegida miembro suplente de su Buró Político.